



OPINIÓN

Escenarios posibles 2027-2030: PT-PVEM

En la elección presidencial de 2024, el PT obtuvo 3 millones 882 mil 813 votos y el PVEM 4 millones 677 mil 57, lo que suma 8 millones 559 mil 870 sufragios que ayudaron a la victoria de Claudia Sheinbaum.

Se trata de partidos que gracias a las alianzas que han realizado con otras fuerzas políticas han logrado ganar posiciones electorales.

Pero, así como el PAN, luego de los comicios del año 2000, se negó a pagar una factura que le pareció alta ahora algo similar ocurre en Morena, el aliado más reciente.

De acuerdo a versiones periodísticas, en el actual partido en el poder se quejan de lo que tienen que entregar a sus aliados y hasta piden acudir en solitario a las futuras votaciones confiados en su fuerza política y sus números en las urnas.

El PVEM se mantiene discreto, sus estrategias electorales saben que pueden ser necesarios en ciertas votaciones en el Congreso, algo que les da armas para negociaciones

en el momento adecuado como, por ejemplo, para repartir candidaturas, por lo que no habrá problemas públicos y todo quedará resuelto en conversaciones privadas.

El caso del PT es distinto, pues sienten que son marginados en las negociaciones y no les dan los espacios que merecen. En este partido consideran que Morena les

debe la actual mayoría que detentan en el Congreso, por lo que el trato que han recibido –y que ya provocó un rompimiento en las elecciones locales en Veracruz–, los propios petistas lo describen como de “maltrato”, “desdén” y “abuso” y consideran que no debería darse.

Ante las versiones de un posible rompimiento que afecte a las elecciones de 2027, el líder del PT –que acaba de ser reelegido para seguir al frente del petismo 6 años más, con lo que sumará 35 años al frente de su partido–, salió a rechazar las versiones de rompimiento y aseguró que seguirán aliados a Morena. El problema para estos dos partidos, si decidieran competir

El PVEM y el PT dependen de las decisiones de su aliado electoral en turno, pues su fuerza no radica en contar con bastiones o contar con liderazgos que atraigan votos, sino de las negociaciones que hagan.



en solitario, es que pueden correr la misma suerte del PRD y perder el registro en un par de procesos electorales, porque su fuerza no radica en bastiones o en liderazgos carismáticos, sino en las alianzas que sucesivamente han establecido con otros partidos.

El PVEM ha acudido a tres elecciones presidenciales de la mano de tres partidos distintos: en el 2000 con el PAN, en 2012 con el PRI y en 2024 con Morena, mostrando que este instituto político ha hecho de las alianzas electorales su principal fortaleza y que sus 4.6 millones de votos le dan argumentos para futuras negociaciones en un

escenario electoral competido. El PT por su parte depende de lo que le permita su aliado electoral en turno –el PRD anteriormente y ahora Morena–, incluso perdiendo militantes que cambian de partido –como es el caso de Fernández Noroña, a quien impulsaron y que ahora milita en el partido guinda–, además de que no cuenta con la capacidad ni la experiencia en negociación que el Verde.

El futuro de estas dos fuerzas políticas no depende de ellas, sino de su aliado en turno, que es el que puede definir su destino, algo que debería mover a sus militantes para cambiar esta situación.

